

---

## LA EDUCACIÓN –CON MAYÚSCULA– ENTRE LOS PROCESOS DE NORMALIZACIÓN Y LA ANORMALIDAD. UNA REFLEXIÓN A PARTIR DE LA OBRA DE MICHEL FOUCAULT<sup>1</sup>

---

ALICIA DE ALBA CEBALLOS

### RESUMEN:

En este trabajo se expone la importancia de abrir los espacios de la normalidad y la normalización hacia aquellas prácticas sociales, sedimentadas como ‘anormales’, que han emergido en las dos últimas décadas. Se inspira y basa en la obra y el pensamiento de Michel Foucault.

**PALABRAS CLAVE:** normalidad–anormalidad, Educación, globalización–crisis estructural generalizada.

La obra de Foucault “en su totalidad, puede leerse como una insurrección contra las fuerzas de la <<normalización>>” (Didier Eribon).

### INTRODUCCIÓN

El propósito de este trabajo es reflexionar sobre el papel de la educación en el momento actual en la perspectiva de trastocar y abrir el espacio de la sedimentada *normalidad* para dar cabida a subjetividades y sujetos que se encuentran del otro lado, esto es, de la *anormalidad*, debido a los dispositivos<sup>2</sup> de

---

<sup>1</sup> Este trabajo se ubica en el marco del proyecto investigación *Currículum. Cultura, identidad y horizontes de futuro*. Una primera versión de este trabajo se presentó en el Foro *Foucault y la Educación* en la Universidad Autónoma de Zacatecas, en junio de 2008. Una versión amplia del trabajo se integrará a un volumen colectivo.

<sup>2</sup> “... trato de designar con este nombre (...) en primer lugar, un conjunto resueltamente heterogéneo, que implica discursos, instituciones, disposiciones arquitectónicas, decisiones

---

poder y saber, que se han constituido históricamente hasta llegar al actual estado de cosas.

Se ha organizado en cuatro rubros. En el primero de ellos se aborda la posicionalidad y en su contexto a la tensión globalización–crisis estructural generalizada, como la mirada a través de la cual se concibe a la realidad. En el segundo se expone el punto de partida del trabajo: pensamiento y obra de Foucault, a partir de la posicionalidad propia y del esfuerzo por comprender la del autor. En el tercer rubro se aportan elementos centrales de la temática enunciada, que requieren de mayor desarrollo en trabajos posteriores, y en el cuarto se presenta una síntesis de los planteamientos realizados, a manera de cierre del presente trabajo y de apertura de nuevas aristas de indagación y reflexión.

### **POSICIONALIDAD.<sup>3</sup>**

#### **TENSIÓN GLOBALIZACIÓN–CRISIS ESTRUCTURAL GENERALIZADA**

El primer aspecto en este trabajo se refiere al tiempo y al espacio –al cronotopo– a partir del cual se construye la palabra. Esto es, a la posicionalidad del que escribe. Esto es, desde el espacio del x Congreso Nacional de Investigación Educativa, del Consejo Mexicano de Investigación educativa (COMIE), en septiembre de 2009, en Veracruz, México, afirmo que es posible entender mejor

---

reglamentarias, leyes, medidas administrativas, enunciados científicos; proposiciones filosóficas, morales, filantrópicas; en síntesis, tanto lo dicho como lo no dicho (...) El dispositivo es la red que puede establecerse entre estos elementos. En segundo término, lo que quisiera señalar en el dispositivo es justamente la naturaleza del vínculo que puede existir entre esos elementos heterogéneos (...) En tercer lugar, por dispositivo entiendo una especie –digamos– de formación que, en un momento histórico dado, ha tenido como función principal la de responder a una *urgencia*. El dispositivo tiene pues una función estratégica dominante” (Foucault “Contestación al Círculo...” [1968], *El discurso del poder*, pp. 184 y 185, en Minello, 1999:99)

<sup>3</sup> Por posicionalidad se entiende al espacio psíquico, cultural, social, geopolítico, económico, etc., desde el cual el se enuncia, se construye la palabra. La posicionalidad del discurso le imprime a éste la fuerza del cañamazo social del cual forma parte el que enuncia, se refiere al espacio de la enunciación (de Alba, 1996).

---

la realidad actual si se parte de concebirla a partir de la *tensión*<sup>4</sup> entre globalización–crisis estructural generalizada<sup>5</sup>, que si se le sigue nombrando, enunciando, comprendiendo, como “el mundo global”, “la globalización”, la “sociedad del conocimiento”. Denominativos que abarcan a través de su uso –como generalización o universalización– a la totalidad de la humanidad, como si las condiciones de existencia del 20% fueran también las del otro 80% de ésta.<sup>6</sup>

Es desde aquí que se escribe esta ponencia. Del espacio del X CNIE del COMIE y viendo a la realidad en la tensión entre globalización y crisis estructural generalizada. Es desde aquí que intentamos leer nuestra realidad, construida, simbolizada, deconstruida, e imaginada. Para ello, es importante ubicarnos en los márgenes complejos y anexactos, entre: 1) las miradas que ven al mundo desde el centro, desde el primer mundo y para las cuales, en muchos aspectos, somos invisibles –cuestión que reproducimos al interior de nuestros países y nuestras sociedades–, y 2) nuestro esfuerzo por visibilizarnos, participar de la comprensión y de los esfuerzos por reconstruir al mundo desde este espacio

---

<sup>4</sup> “el momento de tensión se da siempre que hay dos componentes en una relación, que son los dos necesarios pero sin embargo no pueden ser ajustados automáticamente” (Laclau, 2006).

<sup>5</sup>Por tensión globalización–crisis estructural generalizada, se entiende a la compleja relación entre aquello que se erige como el proyecto actual de la humanidad –la globalización– y una lacerante situación que se concibe como crisis estructural generalizada (CEG) entendida como la compleja interrelación de estructuras, culturales, epistémicas, teóricas, sociales, educativas, culturales, religiosas, éticas, económicas, financieras, etc., atravesadas y articuladas por un código ontológico-semiótico o por la confrontación entre códigos ontológico-semióticos, en la cual se produce el debilitamiento general de los *elementos*\* de los sistemas relacionales de distintas estructuras interrelacionadas que, a su vez, conforman una estructura o sistema de significación mayor, el cual conduce a la proliferación de elementos o significantes flotantes. Esto es, al debilitamiento de los elementos de las estructuras económicas, políticas, sociales, culturales, educativas, cognoscitivas, éticas, etc. Interrelación de estructuras atravesada por un código o sistema ontológico-semiótico o por la confrontación de distintos códigos ontológico-semióticos. Una crisis estructural generalizada se caracteriza por la desestructuración de las estructuras, más que por la estructuración de nuevas estructuras, aunque en su interior se producen fenómenos complejos de articulación, como los *contornos sociales*. Cfr. de Alba, (2007) \* De acuerdo a Laclau y Mouffe, se considera “elemento a toda diferencia que no se articula discursivamente” (1985: 119).

<sup>6</sup> Me refiero *grosso modo* a la información contenida en los informes del PNUD 1992 y 2005, en donde se afirma que en 1992 el 20% de la humanidad recibía el 80% de ingresos, bienes y servicios producidos a nivel mundial y el 80% de la humanidad, sólo recibía el 20%. (Cfr. PNUD: 1992; PNUD, 2005)

---

social, político, económico, cultural, ético y sobre todo, ontológico semiótico y lingüístico, en el cual estamos inscritos.

Es importante situarnos en nuestra propia posicionalidad e intentar capturar los elementos nodales de la posicionalidad de quien leemos, estudiamos, escuchamos, etc., en este caso, la posicionalidad de Michel Foucault. Ya que es muy importante comprender desde dónde habla este autor, en qué momento histórico produce. Y no exigirle más, cómo solemos hacerlo con importantes autores. También es importante reconocer desde dónde leemos nosotros, cómo recepionamos su obra y su pensamiento.

### **PUNTO DE PARTIDA**

Éste es, entonces, el punto de partida. Se retoman algunos hilos del pensamiento y de la obra de Foucault, en un esfuerzo por leerlo desde nuestra posicionalidad y en el intento por comprender su propia posicionalidad.

Foucault, desde su particular posicionamiento en el mundo, fue capaz de informarnos de manera erudita acerca de cómo los sistemas, los dispositivos, las epistemes, las estructuras, los discursos y las formaciones discursivas se constituyen en la historia y en las subjetividades. Y en la historia y en las subjetividades se construyen, constituyen y reconstruyen otros. Otros discursos, dispositivos, epistemes. Y es en su obra y de acuerdo con el momento histórico que vivió y con sus particulares intereses intelectuales y humanos, que nos ha legado elementos nodales para comprender mejor nuestro complejo momento histórico. Y en particular el tema que nos ocupa, la apertura del espacio de la normalidad para que se incorporen diferencias que se han sedimentado como 'anormales' en nuestro mundo contemporáneo.

### **DESARROLLO**

Dreyfus y Rabinow advierten, en su estudio sobre Foucault, que existen tres ámbitos temáticos que se resisten a la razón, a la comprensión, al ser asidos por un cuerpo teórico, por la palabra: la sexualidad, la locura y la muerte. Y son

---

estos tres ámbitos problemáticos y temáticos los que atraviesan de manera fortísima y preclara el pensamiento de Foucault y, de hecho, se manifiestan como dimensiones constitutivas del mismo. Y son, de diversas formas lo que atraviesan el esbozo temático que en este ensayo se presenta y le dan cuerpo a la cita con la que éste se inicia, en la que Eribon afirma que la obra de Foucault “en su totalidad, puede leerse como una insurrección contra las fuerzas de la <<normalización>> (1989, 13). Y es que en la sexualidad, la locura y la muerte se entrecruzan de manera compleja y fina, en los distintos momentos históricos, las fronteras entre la normalidad y la normalización de ésta, y la anormalidad. Foucault acude precisamente a las instituciones y a las relaciones en las cuales puede observar, analizar, estudiar, comprender, tanto la frontera entre la *normalidad y la anormalidad*, como los mecanismos y dispositivos de normalización, como la escuela y el ejército, y las instituciones de contención, castigo y separo de los ‘anormales’, como la cárcel, la clínica y los hospitales psiquiátricos.

En este acercamiento, me limitaré a plantear la cuestión, poniendo sobre la mesa de la reflexión y el análisis, algunos elementos en relación con los cambios de la teoría del poder de Foucault, de un panóptico, en el cual el sujeto está sujeto a las estructuras de poder y dominación, al cuidado de sí, en donde el sujeto puede tomar su vida como una obra estética –la estética de la existencia–, a través de las tecnologías del yo. El punto de quiebre y articulación en la teoría del poder de Foucault se advierte cuando empieza a plantear los elementos que anuncian este último punto –la vida como obra estética– al final de su *Historia de la sexualidad 1. La voluntad de saber*, en donde opone sexo–deseo a los cuerpos y los placeres.

Cito parte de una respuesta de Foucault a la famosa entrevista que le realiza Lucette Finas, en 1977, sobre su libro *Historia de la sexualidad 1. La voluntad de saber* (publicado en 1976):

Para mí, lo esencial del trabajo que he emprendido es la reelaboración de la teoría del poder, no creo que el mero placer de escribir sobre la sexualidad fuese motivo suficiente

---

para comenzar esta serie de seis volúmenes, no me sintiera motivado por la necesidad de replantear esta cuestión del poder (Foucault, 1977:3).

“Si mediante una inversión táctica de los diversos mecanismos de la sexualidad se quiere hacer valer, contra el poder, los cuerpos, los placeres, los saberes en su multiplicidad y posibilidad de resistencia, conviene liberarse primero de la instancia del sexo. Contra el dispositivo de la sexualidad, el punto de apoyo del contraataque no debe ser el sexo- deseo, sino los cuerpos y los placeres (Foucault, 1976:191) Y con esta idea, Foucault lega una pista y una llave para abrir los espacios de la normalidad, trastocando los actuales dispositivos, de tal manera, que este autor, así como otros, han propiciado la emergencia de los estudios de género, entre otros, que han propiciado y permitido una serie de expresiones, manifestaciones y prácticas, que en otros momentos de la historia reciente, de los últimos dos o tres siglos, habían estado vedados y fuertemente castigados en el seno de la cultura occidental. De tal forma, que en el momento histórico que hoy vivimos, la obra de Foucault constituye una luz poderosa que permite iluminar aspectos que permanecían oscuros e incomprensidos y, de esa manera, tener elementos para enfrentar con mejores armas y herramientas la actual tensión globalización-crisis estructural generalizada.

Y sobre este momento histórico que hoy vivimos me permito exponer un ejemplo que expresa dicha tensión. Momento éste, más de cambio radical que de transformación. Momento de un fin de época, que se presenta difícil no sólo de comprender, sino de asumir, como sujetos sociales del mismo.

Dominique, el ejemplo.

Enseguida cito un diálogo de la película *La caída del imperio americano* (Denys Arcand, 1986). Dominique es una investigadora la cual, en una entrevista al inicio de la película, habla del bienestar a nivel histórico, al referirse al declive o caída de los grandes imperios para culminar con su tesis de la caída del actual imperio americano. Dominique señala: “La noción de la idea de bienestar se amplifica en el campo literario, al mismo tiempo que disminuye el esplendor de

---

una nación, de una civilización. Por ejemplo, en la literatura romana, la noción de amor conyugal empieza a proliferar en el siglo III en el momento en el cual la estructura del imperio se colapsa. El mismo fenómeno se da en la Europa del siglo XVIII con la idea de bienestar en Rousseau que precede a la Revolución Francesa”.

Luego se refiere a ese momento de la película, a 1986, y dice “Esta voluntad exacerbada de bienestar individual que ahora observamos en nuestras sociedades ¿no está a fin de cuentas ligada a la decadencia del imperio americano que ahora estamos comenzando a vivir?” Y aquí, de alguna manera, el personaje plantea la relación entre bienestar individual y decadencia de los imperios, las civilizaciones, que se retoma para pensar en este momento histórico, en una retrospectiva hacia lo íntimo, interno, cercano, más que hacia el bienestar individual, sin negar que en la sociedad norteamericana esa tendencia al individualismo (bienestar individual) sea una característica de los tiempos actuales.

Este complejo momento histórico que hoy se vive, más como retrospectiva que como bienestar individual, puede advertirse, entre otras expresiones, en el cine minimalista, en relación con el cual la película del nuevo cine argentino *Historias mínimas* (Carlos Sorín, 2002) viene a ser una pieza paradigmática e icónica, junto con *El perro* (Carlos Sorín, 2004) y *Familia rodante* (Pablo Trapero, 2004), entre otras.

Momento histórico éste, en donde el contexto social amplio está desdibujado y de alguna manera se observa una retrospectiva y retroacción hacia la vida simple, la gente, los sujetos y los seres vivos e incluso inanimados. Como lo es el vehículo en *Familia rodante*, el cual, transporta a toda una familia desde Buenos Aires hasta el norte de Argentina. O en *El perro*, en donde la historia tiene como protagonista principal a un perro y desde luego a la relación que con su dueño o su amo se establece.

En esta línea, pareciera interesante contrastar y corroborar cómo lo personal, lo íntimo, lo mínimo, el *sí mismo* –como dijera Foucault (1981–1982)– que priva en

---

muchas de nuestras sociedades hoy en día, históricamente se vincula de diferentes maneras, de acuerdo con algunos estudiosos y pensadores, como lo manifiesta Dominique ( en el sentido de bienestar individual, en *La caída del imperio americano*) con la caída de los grandes imperios, de las grandes civilizaciones. Lo cual implicaría para nosotros –las generaciones vivas de la primera década del siglo XXI– asumir que es insostenible mantener la idea de una sociedad global, vigorosa, pujante, etc., y de un proyecto social amplio válido y ambicioso, como se presenta el proyecto de la globalización.

De ahí la importancia de asumir nuestra propia posicionalidad y la de los demás y ser capaces de comprender que lejos de ser parte de una vigorosa transformación social que tiene rumbo, timón, somos parte de una tensión, entre este desmoronamiento de la realidad y los esfuerzos por seguir construyendo y erigiendo formas, estructuras, por darle consistencia a lo social y a la sociedad. Como lo es el mismo proyecto de la globalización y como lo son otros esfuerzos organizadores y estructurantes, que imaginan y luchan por un mundo mejor y actúan para construirlo. Por ejemplo, con todas sus limitaciones y deficiencias, el movimiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) de México. Y permite la formulación de la hipótesis de la vuelta a la subjetividad, a lo íntimo, a lo cercano, a la interioridad de la identidad, al cuerpo, a los placeres, al sí mismo. En ésta protege y permite la emergencia de lo nuevo, lo inédito, el crecimiento, el surgimiento de nuevos seres humanos, de nuevos sujetos, de nuevas subjetividades, capaces de constituir nuevas articulaciones, nuevas configuraciones significativas, nuevos sistemas, nuevas culturas, nuevas formas de relaciones. Nuevas *normalidades*, más incluyentes y libres.

Hipótesis que sostendría que ante la pérdida de estructuras amplias y desmoronamiento de una sociedad, cultura, época, se observa la necesidad o tendencia de ir hacia el *sí mismo* (Foucault, 1981-1982), el cual se constituye en

---

su relación con el otro, en un movimiento trópico.<sup>7</sup> Movimiento que permite y propicia una nueva normalidad que se constituye en su relación con la otredad, esto es, con la anormalidad.

En esta línea una parte importante de nuestro papel histórico es lograr una mejor comprensión de esta compleja etapa en la que vivimos, en la cual nos encontramos inscritos e inscritas, creando vínculos intergeneracionales, intrageneracionales y comprendiendo e impulsando –hasta donde nos sea posible– el contacto cultural entre los distintos y diversos grupos que conforman nuestras sociedades. Lo cual nos lleva a incursionar en el mundo de la normalidad–anormalidad, que a través de los dispositivos de poder, las epistemes, los discursos y las formaciones discursivas, se ha constituido en el mundo –mundos que vivimos y del papel de la educación, en un sentido amplio, como *hacedora* de normales y anormales .

Por ese papel –en sentido amplio– de la educación como *hacedora* de normales y anormales, es que me he referido a la Educación con mayúscula. En donde a la Educación se la entiende no sólo en un sentido durkhemiano como reproductora del orden social dado y transmisora de la cultura y los valores de la sociedad, sino también como reproductora y transmisora. Y de manera especial en este momento histórico, recuperando a Gramsci (1891-1937) y a Freire (1970), se concibe a la Educación, también como un encuentro de diferentes en una multidireccionalidad, en la cual se generan múltiples procesos y momentos identificatorios a través de los cuales se realizan prácticas culturales y sociales de transmisión, adquisición, intercambio, reproducción, creación, imaginación, significación, empoderamiento, de bienes simbólicos (ontológico-semióticos), en el interjuego de articulaciones entre las diferencias de distinto orden que se generan y circulan en el entramado social y cultural . Esto es, entre las diferencias y relaciones de y entre los *juegos de lenguaje* y las

---

<sup>7</sup> Por movimiento trópico se entiende a los desplazamientos y condensaciones entre sujetos y culturas, los cuales, en sus traslaciones figurales, constituyen nuevas significaciones y nuevos universos semióticos. Como diría Williams (1953) *nuevos alfabetos del ser*.

---

*formas de vida* (Wittgenstein, 1952) que constituyen tal entramado y que por tales prácticas constituyen subjetividades, sujetos.

Ésta es otra idea de Educación, en donde se asume la importancia de la transmisión y la reproducción, al tiempo que se encara la función de la educación como constitutiva de sujetos sociales y culturales. En particular en un momento histórico como en que se vive en esta primera década del siglo XXI.

En esta tarea de contribuir a la constitución de sujetos sociales y culturales y construcción de trama social (Puiggrós, 2005), la Educación –con mayúscula– se encuentra hoy en día, en los bordes de la normalidad–anormalidad y su papel es nodal, como lo ha sido en otros momentos históricos.

### **CIERRE Y APERTURA**

En síntesis. El planteamiento que se hace en este trabajo se centra en la tarea histórica de la Educación y de los sujetos de la Educación, en este momento histórico, sobre el cómo plantearnos nuevas formas de interrogación a la realidad, en relación con las líneas de fuga<sup>8</sup> que en ésta emergen y han emergido, en la última década del siglo XX y la primera década del siglo XXI, para ir incorporando estas nuevas articulaciones significativas en una normalidad abierta e incluyente.

Algunos aspectos específicos de estas líneas de fuga que exigen nuevas formas de interrogación y de intervención educativa y pedagógica, son: a) la convivencia de la familia tradicional y la familia extensa mexicana, con las nuevas familias, monoparentales, con padres de un mismo género o de un mismo sexo, las madres solteras que asumen la maternidad por inseminación artificial; b) la cuestión de la diversidad en múltiples sentidos y aspectos. Somos ¿nosotros y los diversos? o ¿nosotros somos parte de la diversidad? Porque, por ejemplo, en políticas y programas educativos cuando se habla de diversidad, la

---

<sup>8</sup> Por líneas de fuga se entienden a los acontecimientos y prácticas sociales que anuncian futuras y próximas articulaciones significativas.

---

referencia es a los indígenas, a la gente en situación de calle, a los discapacitados o con capacidades diferentes. Y esto está teñido, atravesado por una cuestión de normalidad-anormalidad. Vuelvo a plantear la pregunta ¿somos nosotros y los diversos? O ¿somos parte de la diversidad?

Esto es, tenemos que poner en juego nuestro propio *sí mismo* no porque queramos hacerlo, sino porque la realidad misma lo ha hecho ya.

La educación como conjunto de prácticas sociales, culturales, institucionales, semióticas, tiene en el actual momento histórico la tarea de contribuir a abrir los espacios de la normalidad a través de la arqueología, la genealogía y el cuidado de sí o la hermenéutica del sujeto, contribuyendo a la construcción de nuevos dispositivos, epistemes y formas de vida.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS Y OTRAS FUENTES

Arcand, Denys (1986). *La caída del imperio americano* (película canadiense).

De Alba, Alicia (1996). "Crisis y currículum universitario: horizontes postmodernos y utópicos". Trabajo presentado en el *Congreso internacional. Educación, crisis y utopías*. Celebrado en la Universidad de Buenos Aires los días 24, 25 y 26 de julio de 1996. 19 pp. 10.

Foucault, Michel (1981-1982). *Hermenéutica del sujeto*. México, FCE [2002] [Nota: este libro recoge las clases impartidas por Foucault en el Collège de France en 1982].

Foucault, Michel (1977). "Las relaciones de poder penetran en los cuerpos" (entrevista a Michael Foucault por Lucette Finas), en [http://www.identidades.org/fundamentos/foucault\\_cuerpos.htm](http://www.identidades.org/fundamentos/foucault_cuerpos.htm)

Foucault, Michel (1976). *Historia de la sexualidad I. La voluntad de saber* 1976 Traducción de Ulises Guñazú (1987). México: Siglo XXI.

Freire, Paulo (1970). *Pedagogía del Oprimido*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Gramsci, Antonio (1891-1937). *La alternativa pedagógica*. Selección de textos e introducción de Mario A. Manacorda. Barcelona: Nova Terra [1973].

Laclau, Ernesto (2006). *Entrevista a Ernesto Laclau*, por Alicia de Alba. 3 de noviembre. The Homestead, Evanston, Chicago, Illinois (Northwestern University).

Minello Martini, Nelson (1999). *A modo de silabario. Para leer a Michel Foucault* (Jornadas 127). México: El Colegio de México.

- 
- PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo) (1992). *Informe sobre el Desarrollo Humano 1992*, Santa Fe de Bogotá: Mundo Editores.
- PNUD (2005) *Desarrollo humano: informe 2005*, disponible en: <http://www.undp.org/annualreports/2005/espanol/IAR05-Spanish.pdf> (consulta: 2 de febrero de 2009).
- Puiggrós, Adriana (2005). *De Simón Rodríguez a Paulo Freire. Educación para la integración iberoamericana* (Colección confluencias). Colombia: Convenio Andrés Bello.
- Sorín, Carlos (2004). *El perro* (película del nuevo cine argentino).
- Sorín, Carlos (2002). *Historias mínimas* (película del nuevo cine argentino).
- Trapero, Pablo (2004). *Familia rodante* (película del nuevo cine argentino).
- Williams, D. C. (1953). "On the Elements of Being", *Rev. Metaphysics*, 7, 3-18, 171-192, disponible en: <http://www.hist-analytic.org/WILLIAMS4.htm> (consulta: 21 de septiembre de 2006).
- Wittgenstein L. (1953). *Investigaciones filosóficas*. México, México: Alianza/IIF-UNAM [1988].